

La oralidad en el Carnaval de Barranquilla: reflexiones para una tarea por la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial en espacios bibliotecarios¹

Orality in the Carnival of Barranquilla: reflections for a task for the safeguarding of intangible cultural heritage in library spaces.

Isaura Dolores Salcedo Pacheco²

Resumen:

Este artículo tiene el propósito de reflexionar sobre los aportes que puede hacer la biblioteca, como dispositivo cultural, a la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial a través del fomento de las formas orales. Para ello, se explora la manera en que se podrían implementar desde los espacios bibliotecarios acciones para fortalecer las prácticas de oralidad asociadas al Carnaval de Barranquilla.

Palabras clave: carnaval de Barranquilla, oralidad, bibliotecas, patrimonio cultural inmaterial.

Abstract:

This article has the purpose of reflecting on the contributions that the library can make, as a cultural device, to the safeguarding of intangible cultural heritage through the promotion of oral forms. For this, the way in which actions could be implemented from library spaces to strengthen orality practices associated with the Carnival of Barranquilla is explored.

Keywords: Barranquilla Carnival, orality, libraries, intangible Cultural Heritage.

Introducción.

La oralidad cuenta con un lugar privilegiado en las diversas manifestaciones culturales del Carnaval de Barranquilla, al tener una presencia representativa tanto en sí misma, como en sus expresiones dancísticas, musicales y teatrales, fluyen así, no solo un alto número de canciones, versos, letanías, dichos, refranes, juegos de palabras, entre otros, además, de historias y una serie de relatos, algunos de los cuales, pasan a formas escritas en cuentos y novelas, así como testimonios, discursos y diálogos cotidianos alrededor de esta

¹ Artículo derivado del Seminario en profundización de Bibliotecología y Acto Lector, el cual es considerado como trabajo de grado y orientado por la Dra. Natalia Duque Cardona.

² Estudiante en formación del programa Ciencia de la Información, Documentación, Bibliotecología y Archivista de la Universidad del Quindío. Email: isa237431@gmail.com . Orcid: _____

manifestación donde mediante la memoria colectiva los sujetos participantes reconocen y reafirman su identidad.

Lo expresado anteriormente, conlleva a una concepción del Carnaval de Barranquilla como práctica de lectura, escritura y oralidad, sin embargo, entre las acciones para su salvaguardia no se han hecho los énfasis necesarios para incentivar la creación textual de sus formas compositivas orales o escritas.

El Carnaval de Barranquilla fue declarado por la UNESCO Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad en el año 2003. En 2015 se construye a nivel nacional su Plan Especial de Salvaguardia (PES) para el fortalecimiento de la apropiación social de la festividad, el cual, entre sus objetivos específicos contempla el “Fortalecer los procesos de transmisión del conocimiento para la creación, difusión y conservación de las expresiones de oralidad, danza, música, teatro y performance asociadas al Carnaval de Barranquilla, manteniendo su sentido social y significado cultural”. (Observatorio del Caribe Colombiano, Ministerio de Cultura, Secretaría de Cultura, Patrimonio y Turismo Alcaldía de Barranquilla, 2015, p. 48).

En el PES se realiza un diagnóstico y se describe el estado actual de la manifestación, señalando los riesgos estructurales para la salvaguardia del Carnaval de Barranquilla, para luego trazar las líneas de acción que la harán efectiva, sin embargo, en la gestión y expresión del conocimiento de sus expresiones mediadas por la oralidad, no se dimensiona el rol principal de los espacios bibliotecarios en su fortalecimiento. Por lo tanto, se hace sumamente necesario que paralelamente la ciudad avance en el ámbito de las bibliotecas, ya que, son muy pocas las existentes en Barranquilla, más si se tiene en cuenta su densidad poblacional, su riqueza oral, cultural y artística, además del hecho de ser una de las principales ciudades del país.

Toda práctica de lectura, escritura y oralidad encuentra en la biblioteca pública el espacio idóneo para su reproducción, además para la mediación entre las diversas expresiones asociadas a su carácter cultural y patrimonial, por eso desde ella se busca trazar una propuesta para fomentar no solo el leer, escribir, narrar, contar, poetizar y componer, sino, también el dialogar de manera cotidiana, fortaleciendo la discursividad popular, enfatizando en las temáticas y formas orales asociadas al Carnaval de Barranquilla, contribuyendo de manera activa a la apropiación social de sus significados y símbolos, a la transmisión de sus saberes y tradiciones, por lo tanto, a su salvaguardia como patrimonio cultural inmaterial desde los espacios bibliotecarios, siendo el objetivo principal de este artículo, para ello primeramente se analiza y reflexiona sobre la biblioteca como dispositivo de mediación cultural y patrimonial, luego sobre la oralidad del Carnaval de Barranquilla y la manera de salvaguardarla desde ella y finalmente las acciones de salvaguardia que se pueden emprender partiendo de riesgos identificados.

La biblioteca como dispositivo para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial.

Para la concepción de la biblioteca como dispositivo para la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial se parte de la matriz planteada por Duque Cardona (2019) para la comprensión, entendimiento y nombramiento de dicha institución social desde sus funciones culturales y simbólicas. Es así, como en primera medida, partiendo de la categoría de *habitus* de Bourdieu, se entiende la biblioteca como un “dispositivo para perpetuar y conservar el capital cultural”, a partir del albergue y la selección institucional que se hace de este capital desde la legitimación social, de esta manera las prácticas y formas orales, que no han estado presentes en la institución bibliotecaria tradicional, podrían albergarse, conservarse, producirse y construirse en y desde los espacios bibliotecarios. Esto último, nos conduce a la segunda forma de entender a las bibliotecas como “dispositivos productores de sentido”, donde son pensadas junto con sus profesionales, como agencias y agentes de gestión cultural, que comprenden las prácticas de lectura, escritura y oralidad desde las diversidades y sus asociaciones. Nos plantea la autora:

En este caso la idea de dispositivo está propuesta como un ejercicio de disidencia que implica la diversa producción de sentidos, de acuerdo con el contexto y las prácticas culturales de las comunidades, es decir, de acuerdo con la relación de los sujetos con la biblioteca, no como perpetuador de un saber particular, sino como espacio para la construcción local y consonante con el territorio y la historia local (p.17).

La tercera forma nos lleva a acercarnos a la biblioteca “espacio para la mediación cultural”, donde son los sujetos y sus acciones quienes cargan de sentido, se apropian de la cultura y de las prácticas de lectura, escritura y oralidad, para la producción y articulación de experiencias sociales, artísticas y culturales. Seguidamente se nombra a la biblioteca como “un espacio para el reconocimiento, recepción, conservación y difusión de la cultura a través del cuidado, recepción y dinamización de los bienes culturales que cobija[...], y las cualidades que en estos residen” (p.18).

De todas las formas enunciadas para nombrar la biblioteca desde sus funciones culturales o simbólicas podemos extraer elementos para su configuración como dispositivo para la salvaguarda del patrimonio cultural, puesto que cierto conjunto de tradiciones, prácticas, expresiones, saberes, técnicas y sus maneras de transmitirse adquieren el carácter de patrimonial al estructurarse como capital cultural desde su legitimidad en la sociedad conllevando a la decisión sobre qué se selecciona y se conserva. Sin embargo, al presentarse tales dinámicas desde la interacción entre sujetos, comunidades y contextos, los sentidos se producen y construyen de acuerdo a las diversas relaciones que estos puedan tejer con los espacios bibliotecarios generando la posibilidad de la perpetuación de múltiples saberes y presentándose desde esa apropiación social que le otorga el carácter de mediación hasta su reafirmación como un espacio idóneo para la recepción, difusión y conservación de la memoria y los bienes culturales.

La oralidad del Carnaval de Barranquilla y su salvaguardia como patrimonio cultural inmaterial desde los espacios bibliotecarios.

A pesar de ser el Carnaval de Barranquilla, una manifestación cultural y artística oral por excelencia, la oralidad sólo ha sido entendida desde las formas representadas en las artes, mitos, tradiciones, danzas, música, coreografías, vestuarios, argumentos, versos y parafernalia en general, mirada que se superará en las reflexiones de este artículo, a partir de las consideraciones expuestas por Vich y Zavala (2004) quienes hacen referencia también al “conjunto de conversaciones tanto formales como espontáneas de la vida diaria”, además agregan:

“Después de todo, no solo son los rituales los espacios culturalmente densos sino que los diálogos más simples y cotidianos se han vuelto un lugar muy importante donde también puede visibilizarse cómo las identidades sociales se negocian y las relaciones de poder se reproducen”. (p. 10)

Es así, como en la tarea de abordar la oralidad del Carnaval de Barranquilla y su salvaguardia como patrimonio cultural inmaterial desde los espacios bibliotecarios se hace necesario no solo analizar los espacios culturales, sus formas rituales, performances, la tradición oral y testimonios, sino también los discursos construidos en torno a la manifestación y los diálogos más simples y cotidianos donde se refleja cómo se ha tejido a su alrededor la identidad sociocultural de la población y la reproducción de las relaciones de poder. Así el Carnaval de Barranquilla, no solo se reduce a sus días centrales de celebración en el año, no es en vano que en el imaginario colectivo se asocia la identidad del barranquillero con carnaval, o existan expresiones como de que la ciudad está en carnaval de manera permanente o que su sociedad es controlada socialmente a través de este.

Como parte de las construcciones discursivas en torno al Carnaval de Barranquilla en miras de su salvaguardia como patrimonio cultural inmaterial, en el plano de la escritura y lo documental, son de destacar los artículos de Luna Vega (2013) y de Boude Figueredo y Luna (2013), en los cuales, se sintetizan los fundamentos teóricos, la metodología y los resultados del desarrollo y diseño de un Sistema de Gestión del Conocimiento. “Se trataba de ayudar a salvaguardar el patrimonio cultural inmaterial (PCI) de esta fiesta folclórica, con el análisis, evaluación, almacenamiento y difusión de la información de sus documentos escritos” (Luna Vega, 2013, p. 32), se expresa que se entregan como productos un banco de documentos y un corpus de términos propios del Carnaval, tomando como metodología las técnicas de lexicografía moderna y la informática. A pesar, de exaltarse el sentido y significado de la oralidad al reconocer la autora que al ser inmaterial la expresión de este patrimonio cultural “sus bienes dan cuenta de una identidad arraigada en el pasado, con memoria en el presente y es reinterpretada por las sucesivas generaciones; dicho tejido cultural tiene que ver con saberes cotidianos, prácticas familiares, entramados sociales y convivencias diarias de origen multicultural”. (Ibid, 2013, p. 34), se limita a emprender la búsqueda y recuperación del léxico y otros elementos simbólicos consignados sólo en los textos y documentos escritos,

sería otro gran paso no solo buscar en la escritura vestigios de lo oral, sino, su constatación y recurrencia en sus espacios de representación en la interrelación directa con los sujetos.

Ahora bien, para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial no solo se trataría de la recopilación de formas textuales orales y escritas, ni de la producción y reproducción desde el pasado, sino, también cómo se produce y reproduce cotidianamente desde el presente, siendo los espacios bibliotecarios más que idóneos para este propósito, por ser gestores de la oralidad.

Así las cosas, en la gestión del conocimiento la biblioteca es el escenario donde adquiere una relevancia igual y complementaria tanto el acceso a documentos escritos físicos y digitales, como la producción y reproducción constante de lo oral desde el presente. Para ello, no sólo reivindicamos la representatividad de la oralidad en la sociedad y los espacios bibliotecarios, sino que además asumimos y afrontamos las luchas necesarias en los escenarios que tradicionalmente se nos han presentado como letrados desde la lectura y la escritura. Al respecto se coincide con Virginio (2018):

Defender a oralidade em um espaço eminentemente letrado, e muitas vezes caracterizado por interdições, como é o caso da biblioteca, é defender tanto a potencialidade oral como a já consagrada potência da escrita para construção do conhecimento. Neste aspecto, o rompimento de concepções binárias e monolíticas que envolvem a cultura oral e a cultura letrada se fazem necessárias para que, a partir de então, pensemos na biblioteca como espaço intersemiótico e intercultural, onde o oral, o escrito e demais linguagens culturais operam em atitudes dialógicas e de negociação, de forma a contornar a imobilidade da perspectiva dicotômica, muitas vezes inferida entre a oralidade e a escrita. (p. 14)

Contribución de las bibliotecas a las acciones de salvaguardia de la oralidad y el patrimonio cultural inmaterial del Carnaval de Barranquilla.

Entre las iniciativas institucionales y ciudadanas señaladas en el Plan Especial de Salvaguardia del Carnaval de Barranquilla, no están concebidos los espacios bibliotecarios, en parte por la poca presencia y representatividad de las bibliotecas en la ciudad, como se ha mencionado anteriormente, desconociéndose su carácter de no solo de dispositivo de control patrimonial, sino de mediación y apropiación cultural que facilitaría el fortalecimiento de los procesos de trasmisión del conocimiento para la creación, difusión y conservación de las expresiones de oralidad, danza, música, teatro y performance asociadas a la manifestación, como se pretende.

Si analizamos los riesgos señalados en el PES, así como las acciones trazadas, desde el rol que hemos venido asignando a los espacios bibliotecarios, evidenciamos cómo muchas de

ellas se pueden desarrollar y articular desde las bibliotecas. Estos riesgos estructurales para la salvaguardia del Carnaval de Barranquilla, están clasificados de la siguiente manera:

Los riesgos asociados a la viabilidad y sostenibilidad de la estructura comunitaria, organizativa, institucional y de soporte, donde se resaltan aspectos que van desde la espectacularización de la fiesta y su tendencia hacia la comercialización y el consumo, hasta la vulnerabilidad socioeconómica de muchos de los portadores, hacedores y artistas del Carnaval. En el primero de ellos, los espacios bibliotecarios permitirían generar las dinámicas que superarían la visión institucional y comercial predominante, con la realización de acciones que van más allá de programar actividades de Carnaval en la biblioteca o ser escenario de ensayo de sus expresiones artísticas y culturales, se trataría más bien de constituir en esta los espacios de producción y reproducción de sus prácticas para reflexionar en torno a la tradición, las identidades y la memoria colectiva, de manera constante y permanente, permitiendo su fortalecimiento y avance, contribuyendo además a la superación de la vulnerabilidades, la desigualdad, la inequidad y a la generación de condiciones socioeconómicas dignas, conectando así con el segundo aspecto, al ser diversas las funciones sociales asignadas o asumidas por la biblioteca en este sentido con incidencia directa sobre ello:

En el marco de sus ineludibles funciones sociales la potencia que tiene la biblioteca al ser comprendida y asumida como un actor social, que no sólo tiene fines y propósitos técnicos e instrumentalizados, sino una profunda convicción y vocación de aportar a un proyecto mayor, a un bien común, a un modo de ordenación social, la ubica como un artefacto estratégico para trabajar públicamente en el fortalecimiento comunitario, en el empoderamiento de mujeres, hombres, niñas, niños y jóvenes, en la suma a condiciones mínimas para una vida digna. (Duque Cardona, 2019, p. 138).

Los riesgos asociados a la transmisión de los conocimientos y prácticas de la manifestación, donde se señala principalmente la desarticulación del Carnaval y los procesos educativos desde el nivel preescolar hasta el universitario, considerándose lo siguiente:

Según la percepción de los portadores, hacedores y artistas del Carnaval, *“los currículos educativos, en todos los niveles no contemplan y mucho menos incorporan dentro de sus contenidos, temáticas asociadas con la cultura y el patrimonio representado por el Carnaval de Barranquilla. De esta manera, la apropiación y aprehensión de los significados y símbolos del carnaval no hace parte de los procesos de formación desarrollados desde el sistema educativo”*. En este sentido, portadores, hacedores y artistas del Carnaval consideran que la escuela es un referente clave para realizar el relevo generacional, pues más allá de la familia y la comunidad en general, es allí donde se concentran las nuevas generaciones y donde se pueden incentivar el conocimiento, apropiación y práctica de las tradiciones. Sin embargo, es notoria la participación en los

eventos del Carnaval de jóvenes formados en las Casas Distritales de Cultura, las cuales son financiadas por la Secretaría de Cultura, Patrimonio y Turismo de Barranquilla, donde los beneficiarios, principalmente niños y jóvenes de barrios populares, reciben formación en danzas tradicionales y bailes urbanos, música tradicional folclórica y popular contemporánea, artes escénicas y elaboración de artesanías entre otros. (Observatorio del Caribe Colombiano, Ministerio de Cultura, Secretaría de Cultura, Patrimonio y Turismo Alcaldía de Barranquilla, 2015, p. 45).

Son variadas las apreciaciones que podemos realizar desde las ideas expresadas en el párrafo citado, lo primero es reconocer la importancia asignada a la escuela en los procesos de formación artística, cultural y patrimonial en las nuevas generaciones y sus respectivos relevos, al ser el escenario cotidiano de concentración de estos para el acceso al conocimiento, pero asignar exclusivamente esta función conlleva a otros riesgos propios del sistema educativo, como los de dejarle exclusivamente la tarea a la comunidad escolar o universitaria y además encontrar en estas una resistencia por ser de carácter obligatorio al ser parte del currículo educativo, por el contrario, sin que las bibliotecas pretendan tener o reemplazar la función de la escolarización, serían más apropiadas como espacios para la aprehensión de los símbolos y significados del Carnaval, por ser más libres, dinámicas, democráticas e inclusivas para la familia y la comunidad en general. Así mismo, los espacios bibliotecarios complementan de manera integral a las Casas de Cultura, porque de manera idónea aportan a la formación dancística, musical, teatral, escénica, artesanal y tradicional, fortaleciendo sus formas de expresión propias de la oralidad, más allá de lo documental y de la preservación de sus voces desde lo escrito. Cotidianamente en las bibliotecas se generarían los diálogos, disertaciones y reflexiones necesarias para crecer como sociedad crítica y emancipada que se piensa y repiensa desde su identidad y memoria en su presente.

Los riesgos asociados a la apropiación comunitaria, visibilización y divulgación de los valores del Carnaval de Barranquilla, aquí se manifiesta que existe una pérdida del interés y del sentido de pertenencia de las nuevas generaciones por las manifestaciones tradicionales, al presentarse una contradicción intergeneracional entre los mayores que buscan estatizar sus manifestaciones y expresiones tradicionales y los jóvenes que buscan romper con la rigidez enriqueciendo con tendencias novedosas. El debate sigue abierto y desde la propuesta que se eleva en este artículo pasa y se traslada de las calles y sus esquinas, de los salones y pasillos académicos a los espacios bibliotecarios.

La biblioteca ha de ser el espacio donde se generen tanto formas de autodeterminación comunitaria como la formación de una ciudadanía activa que exija, concierte y gestione de manera efectiva ante el Estado desde su punto de vista como sociedad los procesos de planeación, financiación, participación y formación, manteniéndose la dignidad colectiva, la resistencia cultural y la cohesión social, para lograr una apropiación real, además

imponiéndose a los intereses de las élites y superándose en gran medida la contradicción existente en este sentido manifestada en el PES:

la patrimonialización de expresiones culturales como el Carnaval de Barranquilla genera en las comunidades de portadores, hacedores y artistas la expectativa por acceder a recursos estatales significativos, que permitan desde la financiación de la fiesta garantizar sus condiciones de vida. De esta forma, desde la visión de diferentes actores comunitarios, el Carnaval se convierte en una responsabilidad del Estado por encima de su origen como expresión de dignidad colectiva, resistencia cultural y cohesión social. Lo anterior, contradice el espíritu y autodeterminación comunitaria sobre el carácter y sentido de la fiesta y lo expone aún más a los intereses de las élites económicas, sociales, políticas y culturales. (Observatorio del Caribe Colombiano, Ministerio de Cultura, Secretaría de Cultura, Patrimonio y Turismo Alcaldía de Barranquilla, 2015, p. 46).

Los riesgos que limitan el derecho de acceso de las personas al conocimiento, uso y disfrute del Carnaval de Barranquilla, en cuanto a estos, una ciudad como Barranquilla exige la construcción de diversos escenarios culturales en sus localidades y barrios no solo para el disfrute de las fiestas y la formación desde las casas de cultura, sino además bibliotecas para garantizar el acceso a la lectura, la escritura y la oralidad.

En cuanto a las líneas de acción expresadas se enuncia a continuación la manera de potencializarlas desde los espacios bibliotecarios:

En la articulación institucional e integración regional, reconocer el papel y las funciones de la biblioteca para la ampliación territorial en la región Caribe, a pesar de la falta de espacios bibliotecarios en Barranquilla, existe al menos una biblioteca pública en sus municipios, además de bibliotecas comunitarias, escolares y universitarias. En todas se pueden incorporar acciones de salvaguardia.

En cuanto a la sostenibilidad social y viabilidad económica de la fiesta, las bibliotecas aportan el acceso a la información y al conocimiento de manera permanente sobre gestión cultural, la formulación de proyectos, ejecución de seguimientos de actividades y eventos, aportando a su sostenibilidad, así como la formación para enriquecer los emprendimientos y sobre la protección de la propiedad intelectual y los derechos de autor.

Para la visibilización e inclusión, las bibliotecas como espacios de mediación cultural se constituyen en la alternativa popular para el fortalecimiento permanente de los procesos asociados al Carnaval.

Para la transmisión de la tradición y formación de las nuevas generaciones, como ya se ha expresado, el aporte de los espacios bibliotecarios es el fortalecer la formación cultural en las formas textuales y performáticas de la oralidad del Carnaval de Barranquilla.

También se podrían articular desde las bibliotecas las acciones de comunicación, divulgación y difusión en alianza con los diversos medios, así como generar actividades para fortalecer la creación en los formatos escritos y orales que estos exigen.

Aún más, en las líneas de investigación y documentación, de infraestructura para la inclusión, proyección y divulgación de las manifestaciones tradicionales, de evaluación control y seguimiento, las bibliotecas representan espacios por excelencia para la gestión y acceso a la información y el conocimiento, de manera democrática e inclusiva, por lo tanto ha de incluirse en los planes de construcción de obras físicas destinadas al fortalecimiento patrimonial del Carnaval, donde sin duda se conformarían comités y otras formas participativas para ejercer los respectivos controles sociales.

Conclusiones.

Los espacios bibliotecarios representan los dispositivos de mediación cultural donde se dinamizan, interactúan y se interrelacionan sujetos, comunidades y contextos para producir, construir y reproducir sentidos, significados y símbolos, garantizando el fortalecimiento y apropiación social de la oralidad y las otras formas del patrimonio cultural inmaterial.

Las bibliotecas no solo preservan las voces de la oralidad que transitaron a lo escrito y documental, al ser espacios vivos, dinámicos y permanentes, manifestaciones orales como el Carnaval de Barranquilla encuentran día a día formas de producirse, de reproducirse, resguardarse y preservarse con la participación directa de los sujetos de la comunidad, desde todas las formas textuales y eventuales que se presentan.

En el fortalecimiento de los procesos de transmisión del conocimiento para la creación, difusión y salvaguardia de las expresiones de oralidad, danza, música, teatro y performance asociadas al Carnaval de Barranquilla, se hace imperiosa la necesidad de concebir y constituir espacios bibliotecarios como dispositivos de conservación patrimonial y de mediación y apropiación cultural.

Bibliografía

Boude Figueredo, O. y Luna, M. (2013). Gestión del conocimiento: salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial del Carnaval de Barranquilla Opción, vol. 29, núm. 71, mayo-agosto, 2013, pp. 27-44. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/310/31030401002.pdf>

Duque Cardona, N. (2018). La incidencia de la biblioteca en la reducción de las desigualdades sociales: hallazgos y caminos a seguir. *Códices*, 14(1), 79-113. Recuperado de <https://cnb.gov.co/codices/online/Vol14-2018I/VII.pdf>

Duque Cardona, N. (2019). La incidencia de la biblioteca en las desigualdades sociales: aportes epistemológicos a una Bibliotecología y Ciencia de la Información Latinoamericana. Medellín: Fondo Editorial Biblioteca Pública Piloto. Escuela Interamericana de Bibliotecología.

Observatorio del Caribe Colombiano, Ministerio de Cultura, Secretaría de Cultura, Patrimonio y Turismo Alcaldía de Barranquilla (2015). Carnaval de Barranquilla-Plan Especial de Salvaguardia. Recuperado de <http://patrimonio.mincultura.gov.co/legislacion/SiteAssets/Paginas/PES-Carnaval-de-Barranquilla/19-Carnaval%20de%20Barranquilla%20-%20PES.pdf>

Vega, M. L., (2013). Carnaval de Barranquilla (Colombia): un mundo simbólico representado en su léxico. *Opción*, 29 (70), pp. 31-47. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/310/31028677003.pdf>

Vich, V. y Zavala V. (2004). *Oralidad y poder: herramientas metodológicas*. Bogotá: Grupo Editorial Norma. 136 p.

Virginio, A. A. S. (2018). *Biblioteca, oralidade e conhecimento: uma contribuição aos Estudos de mediação e apropriação cultural*. São Paulo. 151 f. Recuperado de https://teses.usp.br/teses/disponiveis/27/27151/tde-25072018-153201/publico/ANDREINAA_LVESDESOUAVIRGINIOVC.pdf